

entibia la devocion del que canta y de los que oyen.

ORACION.

Da aliento á tus Ministros, Señor, para que del templo que es casa de recogimiento y de oración, ahuyenten todo lo que disipa el ánimo, ó le distrae ó le entibia. No permitas que crezcan y tomen cuerpo tantas lástimas como ahora se ven en un punto que tanto influye en la piedad y en la enmienda de nuestra vida. Cria en mí y en todos un corazón que te adore como quieres ser adorado, y como es justo que te adore el que es criado y redimido por tí. ¿Cómo te adorará en verdad y en espíritu el pueblo que no ora como debe, que en la misma casa de la oracion halla y tal vez busca estorbos para orar con devocion y con fruto? Remedia, Señor, este daño, y sobre este cimiento levanta la reforma de nuestras costumbres, para que nada haya en los christianos que degenera de tu espíritu, ni menos estorbe los frutos de tu redencion saludable y copiosa.

DIA XXX.

MARTIROLOGIO.

En Patras en Achaya el tránsito del Apostol San Andres, el qual predicó el Evangelio de Christo en Tracia y Scitia. El Proconsul Egeas le prendió y le puso en la carcel, y despues de haberle azotado atrozmente le mandó crucificar, permaneciendo vivo en la cruz por espacio de dos dias enteros, desde donde enseñaba al pueblo: y rogando al Señor que le dexase morir en ella, fue rodeado de un gran resplandor del cielo, y desvaneciéndose esta luz, entregó su espíritu. En Roma la pasion de los Santos Cástulo y Euprepes. En Constantínopla Santa Maura Virgen y

Martir. Item Santa Justina Virgen y Martir. En Santos San Troyano Obispo, varon de eminente santidad, el qual sepultado en la tierra manifiesta por sus muchos milagros que vive en el cielo. En Roma San Constancio Confesor, el qual oponiéndose generosamente á los Pelagianos, padeció de parte de ellos graves persecuciones, por lo qual mereció ser contado entre los Santos Confesores. En Palestina S. Zosimo Confesor, esclarecido por sus milagros y santa vida en el imperio de Justino.

SAN ANDRES APOSTOL.

San Andres, hijo de Jonás ó de Juan, nació en Bethsaida, pequeña ciudad de Galilea en la costa del mar de Tiberias. Era pescador como su hermano San Pedro: y con él estaba avecindado en Cafarnaum, donde Jesu Christo habia establecido su residencia ordinaria en el tiempo de su predicacion. Fue discípulo del Bautista, de cuya boca habiendo oido como Jesus era el Cordero de Dios que quita los pecados del mundo, dando acogida á la voz interior del espíritu, siguió al Salvador acompañado de otro de su escuela (1). Dexónos Andres en su obediencia una muestra de la presteza y fidelidad con que debemos seguir el hilo de nuestra vocacion, sin dar oidos á las pasiones y á las contradiciones del mundo que la pretenden estorbar. Volvió la cara Jesus, y viendo á estos dos que se iban tras él, les dixo: ¿Qué buscáis? Respondieron ellos: Maestro, ¿en donde habitas? No fue esta vana curiosidad, sino deseo de seguir á Christo. Seguiante para hallarle, y morar con él, y ser de su escuela. Llámante Maestro, porque de su boca deseaban aprender el camino de la salud. Dí-

(1) Joan. I. 35. seq.

xoles entonces Jesu Christo: venid y vedlo. Este es el convite de la misericordia, la qual no cierra sus puertas á los humildes, antes bien los atrae á sí, y los hace dignos de mayores mercedes. Fueron ellos en compañía del Salvador, y yieron donde habitaba, y se quedaron en su casa aquel día. Pobre era Jesus, y exercitó la hospitalidad con Andres y su compañero, no por interés, sino por caridad; no porque de ellos esperase recompensa ninguna, sino para poner en ellos otros mas altos dones. Desde este dia se cuenta la vocación de San Andres.

Luego que Andres dexó la compañía del Salvador, halló á su hermano Pedro, y le dixo: Ya hemos encontrado al Mesias, esto es, al Christo. No escondió el tesoro de la verdad que le mostró el cielo; descubriólo tambien á su hermano. La caridad no envidia el bien de nadie, de lo que ella tiene quiere que abunden los demas. No sabia entonces Andres que premiaba Dios su zelo por la dilatación de la verdad, haciéndole Apostol del Príncipe de los Apóstoles. Porque no solo le dió á conocer al Mesias, mas le llevó á él, que fue quando Jesus miró á Pedro, y le dixo: Tú eres Simon hijo de Juan, llamarte han Cephas, que quiere decir Pedro (1). Desde entonces quedaron estos hermanos en la escuela del Salvador, acudiendo á escuchar su doctrina, sin abandonar el exercicio de la pesca. Creese que con él y con la santísima Virgen se hallaron en las Bodas de Caná, que se celebraron poco tiempo despues, quando aun no tenia Jesus mas discípulos que ellos y Felipe y Nathanael.

Jesus con motivo de celebrar la Pasqua en Je-

(1) Joan. I. 42.

rusalen se detuvo algun tiempo en Judea, y bautizó á las riberas del Jordan (1). Allá fueron Pedro y Andres, y permanecieron algun tiempo en su compañía, y comenzaron á bautizar en su nombre, que fue la causa de los zelos que de ellos tuvieron los discípulos del Bautista. Al volver el Salvador á Galilea, estando á la orilla del mar halló juntos á los dos hermanos que iban á echar las redes (2). Díxoles: Seguidme á mí, y os haré pescadores de hombres. A estos pescadores pobres y sencillos llamaba nuestro Señor para depositar en ellos los tesoros de la fe, del ministerio y de la ciencia de la salud. No aguardaron estos varones á ser llamados segunda vez. Al instante dexaron las redes y siguieron á Jesus. No los llamó el Señor del trabajo al descanso: la vocación de Dios no es para ociosidad; truecales el oficio, mejóralo pasándolos de una ocupacion baxa, incierta y temporal, á otra celestial, provechosa y eterna en su fin. Entonces se vinieron Pedro y Andres con el Salvador, y no le dexaron hasta la muerte. En el año siguiente escogió el Salvador á sus doce Apóstoles, á cuya cabeza nombran Mateo y Lucas á los dos hermanos Pedro y Andres. En el milagro que hizo el Salvador alimentando á cinco mil hombres en el desierto, Andres fue el que le dixo: Un muchacho hay aqui que tiene cinco panes de cebada y dos peces, mas esto ¿qué es para tantos (3)? Algunos dias antes de la pasion de Jesu Christo, como tuviesen deseo de verle algunos gentiles que habian acudido á adorar á Dios en el templo el dia de la festividad, lo dixerón á Felipe, y este á Andres, y ambos á Jesus (4); uniéndose sin envidia el uno y el otro, y conspirando para atraer gentes á Christo,

(1) Joan. III. 22.
(2) Math. IV. 18.

(3) Joan. VI. 89.
(4) Joan. XII. 20. seq.

y darles á conocer su religion y las santas verdades que en ella se enseñan. Y asi dixo entonces el Salvador que era llegada la hora en que de su mision habia de dar un testimonio clarísimo (1), y añadió la parábola del grano de trigo que se pudre y muere para dar mucho fruto (2). Dos ó tres dias despues de este suceso, como estuviesen con Jesus en el monte de los olivos Andres y Pedro y Jayme y Juan, y hubiese dicho el Salvador á uno de sus discípulos que el templo magnífico que tenían enfrente, seria asolado hasta no quedar en él piedra sobre piedra: Andres y los otros tres le preguntaron á parte que quando sucederia esto, y qué señal habria del tiempo en que se habia de cumplir; á lo qual respondió el Salvador, que no se dexasen engañar de nadie, porque muchos habian de venir en su nombre, diciendo que ellos eran el Mesias, alucinando de esta manera á muchos (3): que no se atemorizasen en oyendo guerras y rumor de guerras, y en viendo á unas gentes levantarse contra otras, y terremotos y hambres; porque esto seria como ensayo de los grandes dolores que habia de padecer el humano linage: que ellos serian perseguidos y llevados á los tribunales por sus mismos deudos, y afrentados y castigados como malhechores, y aborrecidos de todos por causa de su nombre; pero que no temiesen, que les seria dada eloquencia del cielo para responder á sus enemigos, y taparles la boca sin que tuviesen palabra que hablar.

Esto es lo que consta del Evangelio acerca de San Andres; acaso le comprende tambien la Escritura en lo que dice generalmente de todos los Apóstoles. Algunos Escritores del siglo V. y de los siguientes aseguran que despues de la venida del Es-

(1) Ib. v. 23. (2) Ib. v. 24. seq. (3) Marc. XIII. 2. seq.

píritu Santo fue á predicar á algunas provincias del Asia. Eusebio con el testimonio de Origenes dice que anunció el Evangelio en la Scitia, lo qual se entiende de la que pertenece á Europa, desde donde pasó tal vez al Ponto, provincia del Asia menor, especialmente á la ciudad de Synope, que por tradicion atribuía á San Andres el establecimiento de su Iglesia. Teodoreto, San Gregorio Nazianzeno y San Gerónimo dicen que de aqui pasó á Grecia. Predicó en el Epiro, en el Peloponeso y en la Achaya. San Paulino da por cosa cierta que fue enviado á la ciudad de Argos, donde confundió la eloquencia y los razonamientos de los Sofistas, que eran los Oradores y los Filósofos de aquel siglo. Despues de sus romerias apostólicas fue á Patras de Achaya, de cuya ciudad dicen haber sido Obispo en particular, hasta que en ella dió la vida por Christo. Los que hablan del linage de muerte que padeció, convienen en que fue crucificado. San Pedro Chrisólogo dice que lo fue en un arbol, Hipólito, Escritor antiguo, añade que este arbol era un olivo. Las pinturas antiguas de nuestro Santo nos le representan clavado de pies y manos contra dos maderos en forma de aspa. No se sabe de cierto el año en que padeció. Su cuerpo á mitad del siglo IV. fue trasladado desde Patras á Constantinopla, y colocado en la Iglesia de los Apóstoles que edificó Constantino. Baronio dice que San Gregorio Magno, siendo aun Nuncio de la Santa Sede, traxo de Constantinopla á Roma un brazo del Santo Apostol para colocarle en el famoso Monasterio que con su invocacion habia edificado y dedicado. Esto no parece creible á quien sepa la oposicion grande que mostró este santo Doctor á que tocase nadie ni desmembrase los cuerpos de los Apóstoles y de los Mártires, y el zelo con que se opuso á los griegos que

hacian lo contrario. Dícese que el Cardenal Pedro de Capua, Legado de la Santa Sede en Constantinopla en tiempo del Emperador Francisco, á su vuelta á Italia se traxo el cuerpo de San Andres, y en el dia 9. de Mayo de 1210. le dió á la Iglesia Catedral de Amalfi, ciudad del reyno de Nápoles, donde él estaba, la qual en adelante tomó el nombre del Santo Apostol. Dice tambien Baronio que en el siglo XV. en el Pontificado de Pio II. fue llevada á Roma su cabeza.

El Evangelio llamado de San Andres lo desechó como apócrifo el Papa Gelasio. Inocencio III. en la Carta de Exûperio reprobó tambien algunos escritos atribuidos á San Andres, y dicen que fueron fingidos por los Filósofos Leon y Nexôcarides, ó sea Leucio Charino, de cuyo nombre corrompido juzgan Fabricio y Beausobr. haberse formado los dos de Inocencio. Estos libros se hallan tambien reprobados por San Agustin, con otros atribuidos falsamente á San Juan (1). En la censura general de estos libros apócrifos comprende Juan Lamy á los Hechos de San Andres (2).

Frutos de esta lectura.

I.º A imitacion de San Andres, seguiré á Christo como miembro suyo, deseando ser sacrificado con él por medio de las humillaciones, de los tormentos y de la misma muerte. No caerá en vacio este exemplo que me presenta hoy nuestro Señor, de la fidelidad y presteza con que debo seguirle adonde quiera que me lleve.

II.º No juzgaré de la excelencia de los oficios eclesiásticos por la nobleza ni por la riqueza de quien los sirve. No prefiere Christo la sangre, sino los dones que pone en los mismos que elige. Si hay

(1) S. Aug. Contr. Advers. legis & Prophet. lib. 1. c. XX. n. 39. (2) Lamy de Erudit. Apost. cap. XIV. pag. 633.

alguna excelencia en los Pastores y Sacerdotes, es la honra de seguir á Jesu Christo, y de ser asociados á su sacerdocio. Lo que no es esto, debe ser mirado sin aficion. Lo que no se compone con esto, debe ser aborrecido y detestado.

III.º No me tendré por esento de la obligacion de anunciar al mundo el reyno de Christo. Las obras del christiano deben ser espejo en que se vea exáctamente dibuxada la ley de Christo. Las palabras de un Sacerdote deben ser espuelas que estimulen á la guarda de esta misma ley. No es digno de un Predicador Evangélico el language que no va lleno de santa libertad, de energia, de la sabiduria celestial enemiga de la adulacion del mundo.

ORACION.

Reyna tú en mí, Jesus mio, haciéndote obedecer de mi resistencia, sin tardanza, sin que el amor de los bienes del sentido prevalezca en mí al amor con que debo amarte á tí sobre todas las cosas. No pierda yo, Señor, por culpa mia los frutos que produce la pronta obediencia á tu vocacion. Quebranta en mí y desmenuza esta cadena de la naturaleza viciada, que tiene guerra viva contra el que la quiere sanar. Desenvuélveme de estas redes de la esperanza del mundo que me tienen preso: dame ánimo para extender por todas partes la verdad de tu mision, la santidad de tu palabra, la certidumbre de tu promesa; hazme zeloso de tu gloria y de la salud de los que salvaste muriendo: atráygalos yo á tí con la amonestacion, con la persuasion, y mas con la exemplar y santa conversacion. ¿Qué será de mí, si en la conquista espiritual de mis próximos no empleo la luz exterior de tu doctrina, ni invoco la uncion interior de tu gracia? ¿De qué me servirá que me admire el mundo, sino ayudo á su conversion? tener el oficio de

pescador de hombres, sino echo la red de la vida y de la doctrina para librar á los grandes peces del mundo sacándolos del golfo del pecado á la playa de la virtud? Graba, Señor, estas verdades en los pechos de tus Ministros, para que no den sueño á sus ojos hasta ver atraídos á la senda de la caridad á los que con la discordia dividen la unidad, y con la vanidad hacen guerra á la verdad, y con las armas de la carne pretenden avasallar el espíritu.

MISA.

INTROITO. *Ps. cxxxviii.*

Muy grande me parece, ó Dios, la honra que haces á tus amigos, y su principado sobremanneramente fortalecido.

SALMO *ib.*

Probástemme, Señor, y me conociste: tú advertias en mí hasta el sentarme y el levantarme. *v. Gloria &c. Repítase:* Muy grande &c.

ORACION.

Humildemente, Señor, rogamos á tu Magestad, que así como tu Apostol San Andres fue predicador y gobernador de tu Iglesia; así sea para contigo perpétuo intercesor nuestro. Por nuestro &c.

Leccion de la Carta de S. Pablo Apostol á los Romanos.

(x.)

Hermanos: Con el corazón se cree para alcanzar la justicia, y con la boca se confiesa la fe para alcanzar la salud. Por eso dice la Escritura: Todos los que creen en él, no

serán confundidos. Porque en esto no hay distincion entre judios y gentiles, pues uno mismo es el Señor de todos, rico para todos los que le invocan. Porque todos los que invocaren el nombre del Señor, serán salvos. Mas: cómo invocarán á uno en quien no creen? Y cómo creerán en uno del qual no han oído hablar? Y cómo oirán hablar de él sin quien se lo predique? Y cómo se lo predicarán sino son enviados? Conforme está escrito: ¡Quan hermosos son los pies de los que anuncian la buena nueva de la paz, de los que anuncian los bienes! Mas no todos obedecen al Evangelio. Que es lo que hizo decir á Isaias: Señor, ¿quién ha dado crédito á lo que nos ha oído predicar? Luego la fe es de lo que se ha oído, y se ha oído por la predicacion de la palabra de Christo. Mas digo yo:

¿Por ventura no la han oído? Si por cierto: por toda la tierra resonó la voz de ellos, y las palabras de ellos llegaron hasta las extremidades de la tierra.

GRADUAL. *Ps. xlv.*

Los establecerás Príncipes sobre toda la tierra; acordarse han, Señor, de tu nombre. Y en lugar de tus padres te han nacido hijos; por tanto los pueblos te confesarán. Alleluia. Alleluia. Amó el Señor á Andres, y recibió su sacrificio como el suave olor del incienso. Alleluia.

Lo que se sigue del santo Evangelio segun S. Mateo.

(iv.)

En aquel tiempo: Andando Jesus junto al mar de Galilea, vió dos hermanos, Simon que se llama Pedro, y Andres su hermano, echando la red al mar (porque eran pescadores) y les dixo: Seguidme á mí, y os haré pescadores de hombres. Ellos al punto dexando las redes, le siguieron. Y pasando adelante vió otros dos hermanos, Santiago el hijo de Zebedeo, y

Juan su hermano, en un barco con su padre Zebedeo remendando sus redes; y los llamó. Y ellos dexando luego las redes y al padre, le siguieron. *Credo.*

OFERTORIO. *Ps. cxxxviii.*

Muy grande me parece, ó Dios, la honra que haces á tus amigos, y su principado sobremanneramente fortalecido.

ORACION SECRETA.

Haz, Señor, que la santa oracion del Apostol San Andres te haga agradable nuestro sacrificio: para que pues se ofrece solemnemente á su honra, sea acepto á tí por sus méritos. Por nuestro &c.

COMUNION. *Math. iv.*

Seguidme á mí, y os haré pescadores de hombres: y ellos al punto dexando las redes siguieron al Señor.

POSTCOMUNION.

Hemos recibido, Señor, tus divinos misterios, celebrando con alegría la festividad de San Andres: haz que así como en ella reciben gloria tus Santos, alcancemos nosotros el perdon de nuestras culpas. Por nuestro Señor &c.

DECLARACION DE LA EPISTOLA.

En la presente leccion que toma la Iglesia de la carta de San Pablo á los Romanos, se declara la necesidad de la fe para la justificacion, y de la predicacion para la fe, y de la mision para la predicacion. Sobre todo lo qual se pone de manifiesto la riqueza infinita de la misericordia del Señor, que no